

El Premio Nobel de la Paz al General Franco

Euzko Gaztedi.

Un cable de la France Press nos trae hasta Caracas el eco de una petición formulada desde una Universidad alemana para que le sea concedido el Premio Nobel de la Paz al General Franco.

La petición va firmada, según el despacho, por un grupo de estudiantes y profesores.

Este grupo de la Universidad alemana razona su petición aduciendo que: *Gracias a la política exterior prudente y juiciosa del general Franco ha conseguido mantener a su país al margen de todo conflicto durante 27 años.*

* * *

Nosotros, los vascos que hemos ido llegando en peregrinación religiosa a Venezuela durante estos últimos treinta años, que hemos sido testigos de esta prudencia, podemos testimoniar, efectivamente, que el general Franco ha conseguido mantener la paz; y podemos añadir también que son falsas, de toda falsedad, las versiones interesadas según las cuales los submarinos alemanes se abastecían de combustible en los puertos españoles, y que la División Azul acudió a reforzar a las tropas alemanas en el frente ruso durante la segunda guerra mundial; como tampoco es verdad que la prensa española simpatizase con los alemanes, y que en los cuarteles españoles del Ejército de la paz se impartiese instrucción bélica alemana e instrucción bélica anti-aliada durante la segunda guerra mundial.

Al hacer esta rotunda afirmación de pacífica solidaridad con los estudiantes y profesores de la Universidad Alemana, queremos también ofrecer por nuestra cuenta, desde Caracas, los siguientes motivos de estar por la concesión del Premio Nobel de la Paz para el general Franco:

1º Al general Franco le asiste el mérito indiscutible, sin mezquindades, de haber iniciado, no sólo hace veintisiete años, como dice la petición alemana, sino antes, en 1936, una intensa campaña de paz que duró tres años.

2º En esos tres años tuvieron oportunidad de ir a descansar en paz cerca de un millón de hombres.

3º En 1937, dentro de ese trienio de paz, nos pacificó a los vascos, la ciudad de Gernika, que ya venía siendo en aquel día de mercado, un foco de guerra peligroso.

4º Después de terminada la campaña de paz en 1939, el general Franco reafirmó su vocación seráfica iniciando una pacífica campaña de fusilamientos que permitió convertir los hombres toscos de carne y hueso en ángeles logrando con esto asegurar, además, la paz por mucho tiempo.

5º Con su previsor medida de establecer piadosos campos de concentración para toda la península dio de comer a miles de felices hombres de su tierra, y al alimón con ellos levantó el excelso monumento donde pueden descansar en paz, sin nada que les turbe el sueño, aquellos que tuvieron la suerte de caer en el camino.

Y finalmente,

6º Fiel a su consigna pacifista (que se inicia ya desde su más tierna juventud, que la dedica al aprendizaje militar de la paz, hasta su carrera pacifista en Marruecos y el pacífico alzamiento al frente de los moros, regulares y otras órdenes religiosas) administra aún en nuestros días a nuestros hermanos en Euzkadi frecuentes jarabes de paz y otros remedios modernos de pacificación muy loables.

* * *

Por tanto, después de respaldar la iniciativa que ha partido de la Universidad alemana, y después de razonar nuestros motivos, pedimos que, efectivamente, le sea concedido al general Franco el Premio Nobel de la Paz.

Y además, teniendo en cuenta el noble gesto de los solicitantes, pedimos también:

Que le sea concedido un accesit post mortem al Cabo Adolfo Hitler, quien fuera muy querido y famoso compañero de paz del General.